

## NUMERO 57.

Calleja remite el indulto á los sitiados de Cuautla el 17 de Abril.

El estrecho sitio que sufre en Cuautla el cura D. José María Morelos, y el riesgo casi evidente de perecer con toda su guarnicion y poblacion si se obstina, ha movido el paternal corazon del Exmo. Sr. virey de estos reinos, que no puede ver sin el mas sensible dolor los inseparables males de una guerra intestina y desoladora, á abrir nuevamente á todos una puerta decorosa y segura de sustraerse á ellos, publicando por bando el decreto de indulto, que con fecha del 9 de Noviembre del año próximo pasado acordaron, guiadas de los mismos sentimientos, las cortes generales extraordinarias en nombre de nuestro soberano el Sr. D. Fernando VII, representado por ellas durante su cautividad, y del que acompaño á V. dos ejemplares para que lo mande publicar y fijar en ese pueblo en la forma acostumbrada.

No tema S. E. que la malignidad le atribuya á debilidad, porque el fuerte no necesita valerse de los artificios ni engaños que se reserva el débil para suplir la fuerza y el efecto,

aunque tarde, desengañará á los que se equivoquen, y porque si á expensas de sufrir esta nota por algun tiempo salvase un solo hombre, nunca tendria de que arrepentirse.

Por mi parte no dudo que V. empleará su influjo y autoridad en establecer la paz, el mas precioso de todos los dones, persuadiendo á unas gentes alucinadas que no saben por qué pelean, contra quien pelean, ni los horribles males en que con ellos mismos, sumergen al hermoso suelo que los vió nacer, haciéndoles entender, que hacen la guerra á su legítimo soberano, en cuyo nombre obran sus tropas y sus legítimas autoridades, y que ni ellas ni S. M. tienen otro objeto, que el de la felicidad pública é individual de todos ellos, y que para conseguirlo, nada otra cosa exigen que la obediencia racional, justa é indispensable para que subsistan los imperios.

Dios etc.—Campo sobre Cuautla Abril 17 de 1812.

## NUMERO 58.

Relacion de lo ocurrido en el sitio de Cuautla del 20 al 28 de Abril.

Sitio de Cuautla Abril 20 de 1812—Sr. Brigadier D. José Sanz Espinosa.

Mi apreciable padre y Señor ayer escribi á V. con una partida que salió á conducir el cor-

reo, y le decia las novedades ocurridas hasta la oracion: dos horas despues, y estando ya la partida á caballo salieron los Insurgentes por el Norte del Pueblo en número de 300 hombres

que parece intentaban romper la linea, para lo que llamaban la atencion por todas partes, y al fin no hallando flanco se retiraron despues de mas de dos horas de un vivo fuego por una y otra parte: de la nuestra no hubo ninguna desgracia porque hubo la oportunidad de que nuestras tropas estuviesen las mas parapetadas, y en un punto dominante, que debia hacerles mucho daño; pero no se halló ninguno muerto, quisas porque á ellos los recogieron como lo hacen siempre.

Un pasado que hubo ese dia declaró que Morelos les habia dicho que esa noche havian de batirnos, y ya nos cogió prebenidos.

En todo el dia de hoy no ha ocurrido cosa particular, sino el haverse pasado un Arriero que dice lo cogieron en el camino de Oaxaca, y lo tenian preso, este dice ver todo el Pueblo en comocion para atacarnos, y en efecto por el mismo lugar y número que anoche han salido avatirse simplemente con la tropa que defiende á quel punto: ahora mismo que son las 11 nos hemos retirado porque han abisado que se metieron al Pueblo; pero no hemos escapado como anoche, porque nos han herido malamente á un Dragon.

Yo creo que estas apariencias de fuga las haga Morelos para desengañar á sus gentes de la imposibilidad de salir; porque si en efecto él quisiera romper la linea á todo riesgo mandara Caballeria que abriese paso, y en esta salida apenas se han visto 10 ó doce montados: es constante porque todos los pasados y prisioneros lo dicen contextes; que hai un general disgusto en la gente, porque viendose encerrados y estrechados por una fuerza, que no pueden resistir deben ser víctimas del hambre, y ellos no hallan otro recurso que salir para que escapen algunos; pero Morelos que no quiere dispersar su reunion aprecia mejor perecer en el Pueblo con todos ellos, y los alienta con la esperanza de lo que le piden, y hace que lo efectuen para provarles que es mejor existir en el Pueblo hasta tanto las aguas nos hacen levantar el sitio, ó reciben viveres y gente que trae Tapia: para hacerles creer esto finge correos, y les comunica las noticias mas lisongeras.

## DIA 21.

Se ha dado orden para que desde hoy arroje cada Vateria cierto número de tiros, á resultas de las salidas que hacen los insurgentes á tomar llerbajos con lo que alivian el hambre, y por que se ha sabido que en los dias que hacemos fuego se escasean los alimentos, y que las mugeres y gentes del Pueblo se salen á los parajes donde reciben menos daño.

A las 4 de la tarde tacaron las companas de Santo Domingo varias veces, y apoco rato salio una gran partida de infanteria y caballeria con 2 cañones á batir nuestras abanzadas por la parte del Poniente delante de este Campo, y apesar de que los nuestros no eran mas que 30 los rechazaron y persiguieron hasta sus mismas trincheras, que les hicieron abandonar, y las huvieran tomado si pronto hubieran tenido quien los protegiere, porque habiendo los enemigos quitado los puentes era necesario un asalto para lo que era mui pocos.

Todo el resto de la tarde siguieron las señales con las campanas, y como á las 7 han salido por varios puntos atacando nuestras partidas y abanzadas que fueron reforsadas, y como á las 11 y media que nos metieron en el Pueblo nos hemos retirado.

## DIA 22.

Ya que estabamos á noche en nuestros respectivos campos y que toda la linea descansaba como á la una de la mañana tube que abisar al general que por nuestra izquierda cerca de nosotros havia un vivo fuego de fusiles y que havian tirado dos cañonazos: inmediatamente se tocó generala, y se puso la linea sobre las armas despachando partidas que acudiesen al punto donde se advertia el tiroteo: era una partida de cerca de 200 hombres y con dos Pedreros, y al mando de Matamoros y Perdiz, salieron del Pueblo por medio de nuestras abansadas, que desidieron á salir á toda costa. Ni los obstaculos que se les presentaron de cerca, sanjas, y sienegas los contubo, arrestados atropellaron con todo, sin dar lugar á que se los estorbamos con tropas. Desde luego se dirigieron al Paraje por donde se huyó Lario, el qual viendolo impracticable y defendido se tiraron á

la izquierda á tomar un Camino, que pasa para la inmediacion de este Campo, y como para esto le havia hecho algunas de nuestras abansadas se encontraron en efecto la de San Carlos, que rompió el fuego contra ellos, y acudió una guerrilla que los persiguió, les tomó uno de los Pedreros, mató á 33 que se han visto, hizo algunos prisioneros, les tomó muchos caballos y todos habrian perecido si no se hubieran exparcido los soldados á perseguir los dispersos y cojer los caballos y alhajas de los muertos; pues los Insurgentes hiban tan acobardados que no fueron capaces de ofender á 4 hombres y un oficial que les salieron como á tres leguas.

El oficial dice que pudo verlos mui cerca, asegura que no hiban 40, dispuesto con cuatro hombres á seguro les tiró vn buen rato mientras pasaban por vn desfiladero, y seguramente les mató otros porque cogieron 3 caballos algunas armas, y monturas.

Lo mas lisonjero de esta accion há sido el haber muerto á Perdiz vno de los cabecillas de mas credito entre ellos, vecino acomodado del Pueblo de Soltepec, quien mandó el Sor. General recoger, y esta noche se ha mandado á Quantla en una mula de las que se les tomaron, y vivanderas que los recibieron; y vno de los caballos que se tomaron heridos, dice vno de los Prisioneros que es el de Matamoros: se cogieron tambien los dos caballos que llebaba Perdiz, que con los demas despejos dió el Sor. General á las tropas, y aun Lanzero le tocaron 500 pesos que le encontró á Perdiz.

Dicen los Prisioneros que hiba Matamoros con la comicion de introducir viveres y traer á Tapia: y yo al contrario siguiendo mi modo de pensar creo que este fué aprevenir á Morelos vn acilo en su fuga porque se nos há confirmado palpablemente que ya carecen de todo: vnas Cartas halladas á los muertos no hablan de otra cosa si no de que por Dios los socorran que ya peresen, y los prisioneros declaran que no les daban ya mas que vna maquila de maiz cada dos dias que es vna 16 parte de vn almud, y á Perdiz que era vno de los principales se le hallaron pedazos de tortillas duras en la bolsa: tambien se les escasea la moneda porque los han reducido á medio de cobre.

Se hán cogido hoy de los de la partida que se habian escondido en los Cañaverales, é inmediatamente se han mandado disponer, y pasar por las armas siendo regular que halla muchos heridos aun entre los que seguian reunidos, y que estos perezcan en los campos: vna partida que salio al amanecer á encontrarlos pudo seguirlos por los rastros de sangre que hiban dejando, y algunos muertos hasta un Pueblo que dista 5 leguas, y no habiendo llegado á el ni hallado para adelante hueya se volvieron: es de inferir que se dispersaron los mas, y aun el Pedrero que no se tomó lo han de haver abandonado.

Se sabe que Tapia se está haciendo fuerte en Acusitico distante de aqui como quatro leguas aun lado de Ozumba, lo que mas y mas me afirma es mi opinion, y seguramente Morelos se fuga ó toma este punto; pero ya se estan concluyendo las obras que se han proyectado para impedirselo y no lo conseguirá á su salvo conducto.

Esta noche há vuelto hacer algunas escaramuzas, pero pronto se han buuelto al Pueblo.

#### DIA 23.

Esta mañana mui temprano nos han vuelto la misma Mula en que mandamos á Perdiz, con vna carta para el General que parece ser escrita por vn qualesquiera por su grosera nota, y dice "Felix Calleja no conosco al muerto que nos han insendado, ni es de nosotros, pero como buenos cristianos le hemos dado sepultura: seguramente será alguno de tus soldados porque nosotros no usamos furia: encomiendate á Dios pues debes ser destruido y aniquilado con todo tu Exercito dentro de breves dias.—El dia 19 perdiste 468 hombres de tus mejores tropas, y te has visto obligado avestir Mujeres de Soldados.—Humillate que ya estas mejor para resar el rosario que para estas damas: con otras tonteras de estas.

Los Granaderos del reducto del Calbario á los que como todos los dias han salido á insultarlos los han hecho rabiár llamandolos á que vengan por su cañon, y há salido uno apredicarles con el mayor ferbor, diciendoles; Granaderos ingratos ingratisimos Dragones que en

lugar de defender buestra patria aspirais á destruirla, abandonar á estos coludos, benid con nosotros; despues gritaran viva Fernando 7, si vive: viva la America; viva Morelos, y muera Calleja y el mal gobierno. Esto lo dicen en una sanja junto á sus trincheras en donde no pueden ser perjudicados, y en esta confianza salen todos los dias á imponerarnos: los muchachos hombres del pueblo y mugeres salen y se les hincan á los centinelas suplicandoles por señas les permitan tomar ierbajas, y el que se los consede les dá despues un grito é inmediatamente se vá; otras veces vienen con gente armada, que será quando las quieran para su tropa, y desean siempre dos ó tres en el campo. Hoy se estrabió al medio dia una partida á salir á tirotear á otra nuestra y vieron que cayó el que los mandaba con otros tres que despues recogieron.

Las bombas han hecho terribles estragos oyendose los lamentos de los lastimados y confusion que causan. No menos estragos hacen los cañones, y particularmente hoy han causado en la Hacienda de Buena vista varias ruinas abriendo brechas de mas de una vara, de modo que sus defensores se han visto obligados apasarse del lado del pueblo. Asegura tambien un presentado que hay en ellas de su guarnicion 200 enfermos y heridos, y que diariamente le inferimos muertes allí: en donde tenian 38 compañías de 20 hombres y de cada una de ellas sacaron 6 para la salida de anoche, no debiendoles por tanto quedar ya mas que unos 350 hombres, pero si tiene mucha artilleria, y fuertes parapetos siendo el principal una targea de cal y canto de 3 varas de ancho. Desque hemos empesado de nuebo á hacer fuego han callado los suyos porque se apuran los tiros de sus parapetos, y luego que sacan el cañon se les dirigen 6 ú 8 cañonazos y se les desmontan y no les há valido en incubrirlos con cuero de res ni enpotrarlos, tambien se han conseguido que no nos tiren al Campo que lo hacian ya con continuacion y podian perjudicarnos mucho.

Estamos esperando quando entran los cañones de 36, que estan haciendo segun dicen para destruirnos las baterias.

Hace tres dias que impesado nos aseguró

que estaban todos mui desanimados y esperando desengañarse si benia Tapia en su socorro y con viveres para si nó, ó retirarse, y salir á romper la linea, y escapar el que pueda, y uno de los que anoche salieron y acaba de presentarse, ha dicho lo mismo al General delante de mi, confirmando que ya no pueden sufrir el hambre por mas tiempo, y que es indispensable tomen uno de los dos partidos. A este se le ha ofrecido un premio porque entre al pueblo, y anime á sus conocidos á que se rindan, y no se atreve temiendo lo descubran y lo maten, porque dice que Morelos es tan despota que por solo ser uno de ellos acusado de sospechoso por los costefios, es decapitado, cuya suerte han tenido muchos de sus compañeros.

Saven en el pueblo las ofertas que se han hecho á quien entregase á los Cabecillas, y estos recelosos no permiten la union de dos, ni tampoco que los á una parte destinados pasen á otra sin pasaporte que lo dan al que tiene mucha necesidad de ello.

Esta noche no han salido ellos ni hemos advertido algun movimiento exepto quando han caido Bombas que parece les han hecho mas estragos que nunca, porque hemos advertido las explosiones y oido los queixidos.

A las 12 y  $\frac{3}{4}$  se notó un temblor bastante fuerte que duró cerca de dos minutos, y alborotó á los Insurgentes cantando todos el Santo Dios, de cuya confusion aprovechandonos se les tiraron algunas Bombas que los hizo volver en silencio.

#### DIA 24.

El Señor General para afligir mas á los Insurgentes y obligarlos á que tomen partido, ha mandado que esta noche se construya un reducto frente la toma del Agua, para destruir el que ellos fueron allí con el fin de impedir que se las quitasemos, y es muy regular que en dos dias lo consigamos, debiendo despues adelantar el nuestro al mismo lugar donde ellos tienen el suyo, para que nunca jamas puedan volver á echarla, y se les estrecha tanto para aquella parte, que ro les queda mas que el recinto del pueblo. Somos tambien dueños de un Bosque que los encubre, y se les imposibilita para salir como estas noches pasadas.

Acavan de avisar del reducto del Calvario que han oido tocar generalas en el pueblo, pre-nuncios de salida esta noche, y dexo esta abierta por si desde ahora que son las quatro de la tarde hasta la marcha del correo ocurre alguna cosa.

Se le está tomando declaracion á uno que á sido cogido de los que salieron con Matamoros, y hallaron en un Cañaveral escondido. Nada agrega á lo que han dicho los otros.

Dios quiera que pronto se decida esto, por que ya no es soportable esta vida, y sino hubiera las esperanzas que nos dan estos antecedentes era cosa de desesperarse. Las calores se aumentan tan notablemente que á las 8 de la noche no se resiste la chaqueta. Amenazan las aguas, como que hace tres dias que nos llueve, aunque poco, y se han soltado unos airones como á las 9 de la noche que nos levantan las tiendas, y dentro de ellas no podemos estar. Toda clase de incomodidad nos atormenta, y damos gracias á Dios los que no padecemos enfermedades.

Apreciaré la salud de Vms. &c.—*Ramon Falco y Escandon.*

P. D. Devo añadir un pasage de hoy con nuestra Tropa, para acreditar su entusiasmo. El Sr. General conociendo que el Destacamento del Reducto del Calvario devia estar cansado por que no se ha relevado desde que fué allí destinado, mandó hoy al Gefe que queria fuese relevo con la Tropa, para que se encargase de las cosas, puestos &c. y delante de mi que casualmente havia ido allí con el Sr. Ortega, le dixeran que se hiciese presente á su General que ellos sufririan en aquel lugar todo el tiempo del sitio, y defenderian el puesto como lo habian hecho hasta ahora, que ni el riesgo, ni los trabajos los agoviaban. Mediante esto se ha variado de resolucion, y la Tropa que á visto atendida su representacion ha quedado satisfecha en extremo. Esta es la mejor prueba de su fidelidad y la que pueden dar de que nada puede hacerlos arredrar de los sentimientos de lealtad que poseen.

DIA 27 DE ABRIL DE 1812.

A las 6 de la mañana á la hora de Diana,

avisó la abanzada del camino de Izucar, que se acercaba á gran prisa un grueso de Insurgentes y á pesar de la velocidad con que se puso sobre las armas el Batallon de Lovera y los dos Esquadrones de Puebla que guardan aquel punto, antes lo acometieron con tal denuedo que llegaron á tomar un reducto que estava en su flanco izquierdo, al mismo tiempo salieron los del Pueblo en numero de mas de 1000 hombres atacando por el mismo punto, de suerte que tubo la Infanteria que calar Balloneta y con mucho trabajo ensillo la caballeria y reunidos los dos cuerpos los rechazaron, desalojaron del reducto donde se havian reunido los del Pueblo, y los que venian, y unos y otros fueron envueltos y perseguidos dexando en el campo 800 muertos, muchos caballos, 4 de los cañones que trahia Bravo, y uno que sacaron del Pueblo: duró la accion tres cuartos de hora; y no hubiera escapado uno si la caballeria que el general mandó de auxilio, hubiera podido llegar oportunamente; pero sirvió de perseguirlos hasta la Barranca de Allacague, en donde havian dexado los Insurgentes la Artilleria grande, y tenian parapetada con trincheras que defendian el unico paso que tiene muy escabroso, y conocido el riesgo se volvieron.

Por la espalda de este campo á la misma hora que Bravo atacó se apareció un peloton que trahia un cañon y situado en unas Lomas que nos dominan rompieron el fuego; pero apenas llegarían dos ó tres Balas, porque distaban bastante: y pareciendo al General atender con preferencia el otro punto, los despreció mientras aquello se concluía. Fué el Capitan D. Pedro Zarzosa con 130 hombres de los suyos, destruyó á mas de 300 que halló, dejando muertos 56, trajo á 12 prisioneros y 31 Caballos y si hubiera sido mejor el Terreno habria perseguido á otros 700 que huyeron luego que los divisaron.

En esta expedicion no hubo la menor desgracia pero en el ataque tuvimos 7 á 8 heridos, y un muerto que es mui corta, respecto á lo que sufrieron y por milagro no fueron embueltos, pues los Insurgentes consiguieron rodearlos y llegaron á confundirse unos con otros.

Aseguran que Bravo fué herido gravemente y otros, y no hai duda en que fueron muertos

todos los oficiales de ellos que venian en la retaguardia; vn Clerigo de los que salieron del Pueblo, y dos mandones, que dicen era uno Galeana. Tambien se vieron caer y correr los Caballos, de tres personajes, que desde el Platano del Pueblo, observavan accion y el deseo de todos dá injerencia de que fué uno de ellos Morelos, porque venia vestido de negro y convenia en la fisonomia. Es lo cierto que mi hermano que estava de 2º en una Bateria frente á la salida de ellos, viendo aquellos 3 fugitivos les dirigió un cañonazo de Metralla y los tumbó. Tapia tiró la turca y se escapo por un Barranon.

Mucha parte de la mortandad la hicieron los 100 hombres, que salieron de observacion anoche, y que haviendo llegado, á la Barranca del Pueblo de la procedencia de los Insurgentes, y visto que havian salido regresaron á dar aviso; pero no pudieron porque caminando á este fin, se hallaron impensadamente embueltos entre los mismos Insurgentes y con bastante fortuna pudieron ocultarse en un Bosque donde

salieron viendolos atacados, y á su satisfaccion emplearon sus Lanzas. Esto fué mui bueno; pero hubiera sido mejor que nos hubiesen podido avisar para que prevenidos, se hubiesen dado providencias para haver cortado á Bravo, y á los del Pueblo, y quizá hoy hubieramos entrado en Quautla; para este acaso favorable á los Insurgentes tuvieron el contrario de haver amanecido como le dije á V. se iba á establecer frente la Loma de Agua una Bateria, de que ellos no tenian ninguna noticia, que causó los mayores estragos á los que salieron del Pueblo: en esta estava mi hermano y hemos conseguido hoy con ella destruirles las que ellos formaron para proteger la toma, y aunque no he oido ninguna orden; pero creo que esta noche se le quite el agua, y que para que pierda toda esperanza se mude nuestra Bateria al mismo lugar donde estava la suya que dista de la Calle Real menos de 50 pasos, de manera que se les estreche en términos que no les queda mas que el puro recinto del Pueblo.

## NUMERO 59.

D. Félix María Calleja, el 28 de Abril, da parte al virey del estado en que se encuentra el sitio de Cuautla.

Excmo. Sr.—Se verificó por fin el ataque general á este Exercito tantas veces anunciado por Morelos, el que no es posible comprender sin tener una idea de la situacion de Quautla y de la disposicion del sitio.

Quautla está situada en un vago llano que por todas partes domina, aunque poco, sin que por ninguna sea dominada, rodeada de Platanares y arboledas pegadas á los edificios por todos vientos, y por el Poniente que no lo está tanto, corre de Norte á Sur una tarjea de mamposteria de vara y media de espesor que gra-

dualmente se eleba de doce á catorce varas terminando en la Hacienda de Buenavista. La poblacion se extiende algo mas de media legua de Norte á Sur y menos de la mitad de Este á Oeste, y entre el Pueblo y las lomas de Sacatepec pasa un Rio, cuja caja es de mas de 200 varas y cuya corriente aunque abundante y rapida se ciñe á un canal de 12 á 15 varas.

Mi Campamento principal está al Oeste en tierras de la hazienda de Buenavista, el de la Division del Sr. Llano al Este sobre las lomas de Sacatepec, quedando el Pueblo en medio de

los dos, las trincheras están abiertas al Sur entre mi derecha é izquierda de Sacatepec á medio tiro de fusil de las Baterias enemigas, á las que las mias no las permiten asomar un Cañon que no se les desmonte; al Norte en el Parage llamado el Calbario está situado un fuerte reducto bien guarnecido de Infanteria y Artilleria entre la derecha de Sacatepec é izquierda mia, y en medio de las Lomas de Sacatepec hay otro reducto para defender la caja del rio.

Los puntos intermedios de uno á otro de estos principales puntos se cubren noche y dia con caballeria, y de unos á otros he abierto á tiro de fusil de Quautla comunicaciones directas de 20 varas de ancho, atravesando suestes de caña, hechando Puentes sobre las innumerables zanjas que las crusan, y venciendo todo obstaculo.

Las lomas de Sacatepec tienen á su derecha la profunda barranca hedionda cuyas aguas derraman en el Rio, y cuyas sendas intransitables he convertido en caminos de coche, y á la derecha de la barranca sigue el Pueblo de Amelzingo cubierto de espesa arboleda, cuyos puntos interesantes cubren el batallon de Lobera y los Esquadrones de Puebla, todo al cargo del Sargento mayor D. Jose Henriquez.

Este ultimo punto aunque un poco distante, está en contacto con las Abansadas del reducto del Calbario por medio de un Puente que construí sobre el rio, y por el de un fuerte espaldon que atraviesa toda su caja con dos obgetos, de dificultar la evasion de los enemigos, y de poner á cubierto nuestras Tropas.

La misma facil comunicacion tienen las Tropas de la trinchera del Sur con el campamento de Sacatepec, por medio de otro igual espaldon y Puente, de modo que todos los puestos de la linea, aunque extensa de mas de dos leguas, se comunican en momentos.

En este estado, y en el de hallarse Quautla en la mayor miseria, sin otro articulo de subsistencia que el de maiz, oprimida por nuestros fuegos que la enfilan en su mayor diametro, cargada de heridos y enfermos, de los que diariamente mueren segun las noticias contextes de los Desertores de 25 á 30, se arrojaron á salir la noche del 21 los cabecillas Clerigo Mata-

moros, y coronel José Perdiz con 100 hombres á caballo y despues de haber reconocido con sumo silencio el intervalo de mas de tres cuartos de legua, que media entre el Calvario y este Campo, se resolvieron á penetrar por el que cubrian las centinelas de la gran Guardia de Santa Inés, cuyos caminos estaban cortados con fuertes paredes, en las que abriendo un portillo, pasaron á escape los que pudieron antes que llegase la Gran-guardia y las Guerrillas que los atacaron con denuedo dexando 36 tendidos sobre el campo entre ellos el coronel Perdiz, y sin detencion persiguieron á los demas, que ya dispersos y los mas á pie se ocultaron en las malesas, en las zanjas y en los cañaverales, de los que sacaron 18 y ninguno hubiera escapado si por una equibocacion no se hubieran extraviado las Tropas que seguian al capitan de guerrilla D. Anastasio Bustamante.

Esta salida á que les obligó la necesidad era con el obgeto de reunir, reanimar y convinar con las numerosas gavillas de mas de 15000 hombres que me rodeaban, un ataque general á este Exercito para introducir viveres en Quautla, obgeto que no se me ocultaba, pero que no podia frustrar atacandolas por los muchos puntos que ocupaban, y por la distancia á que se hallaban, sin desguarnecer la Linea y preferi espararlos.

El dia 26 tube algunos indicios de que la reunion se habia verificado en Tlayacac, Pueblo fuerte por su localidad proximo á Sacatepec y en el que siempre habían mantenido alguna gente, y en aquel dia dispuse que se construyese una bateria de 4 cañones de á 8 en el Pueblo de Amelzingo sobre la margen izquierda del Rio.

En la misma noche hice salir una Espia á la barranca de Tlayacac para que me informase si la havian ó no pasado la que á las tres de la mañana bolvió diciendome, que todo estaba en quietud, pero para asegurarme hice salir á las once de la noche cien hombres al cargo del capitan D. José Acha con la orden de que llegasen á Hayacac y me diesen noticia de lo que obserbasen, lo que en efecto verificaron con la desgracia de que aunque á las tres de la mañana hicieron dos prisioneros que les informa-

ron de que aquella mañana nos atacaban, nada me avisaron por el deseo de asegurarse por si mismos luego que viniese el dia.

En este estado de incertidumbre me inclinaba á que nada babria en esta noche, pero una señal que descubri en un Cerro me obligó á distribuir ordenes y á mantener dos cuerpos brida en mano para acudir con prontitud á donde la necesidad lo exigiese, y en efecto no fueron vanos mis rezelos ni inútiles mis providencias.

Al romper el dia del 27 atacaron con vigor la retaguardia de Amelzingo y barranca hedionda de 4 á 5000 hombres los mas de Caballeria armados de fusil con 4 cañones: al propio tiempo atacaron los mismos puntos por su frente mas de 2000 hombres que con un cañon y un fuego vivisimo de fusileria atravesaron el Rio y montaron la margen acantilada de él, apoderandose de un apostadero de nuestras Tropas proximo al reducto de Sacatepec; y á la misma hora se dejaron ver en una loma á la espalda de mi campo algo mas de 1500 hombres, haciendo fuego con un cañon y alguna fusileria.

El Exercito se puso en momentos sobre las armas y marcharon á reforzar la izquierda del Sr. Llano los Esquadrones de España, Mexico, y Lanzeros del Comandante D. Gabriel Armijo con 150 hombres de Infanteria que de la Trinchera por estar mas proxima, pasaron el Puente y subieron á la loma; por la derecha marcharon á Amelzingo 150 Granaderos del reducto del Calvario, que remplazé con el Batallon de Guanajuato, las tres Partidas de Caballeria de Guerrilla y el Esquadron de Lanceros del Comandante D. Mathias Aguirre que se substituyó con el de igual clase del Teniente Coronel D. Pedro Menezo.

A mi espalda destiné para contener y perseguir al enemigo al Esquadron de Lanceros del comandante D. Pedro Zarzosa, reservandome el resto de las Tropas para acudir á donde conviniere y custodiar el Parque, el campo &c.

El ataque de Amelzingo y Barranca hedionda fué tan vigoroso, que el Batallon de Lobera se vio embuelto por su espalda por su frente y por su costado izquierdo, por no haver podido reunirse el Sr. Llano, como se lo tenia re-

petidamente prevenido con los Batallones mixto y de Asturias, á causa de haverse estendido por su espalda é izquierda, pero el comandante de Lobera reunió sus Abanzadas y decididamente atacó á la bayoneta á los que asaltaron por su frente, los arrolló, los precipitó al Rio que se llebó muchos heridos, les quitó el cañon que sacaron de Quautla, y dexó mas de 150 cadáveres tendidos sobre sus margenes en su fuga les hizo un vivo fuego á metralla el reducto de Sacatepec y la nueva bateria, con la ventaja de haverlos sorprendido y la de que su Comandante el capitan D. Manuel Murga la manejó con valor y discernimiento.

En el entretanto que la mayor parte de las Tropas de Lobera rechasaban, batian y encerraban en Quautla las Tropas de la salida, otra parte batia igualmente los enemigos de su espalda, eficazmente auxiliado de la caballeria de Puebla que al cargo de su comandante el Teniente Coronel D. Manuel Flon se mezcló con los enemigos, los rechazó, é hizo retirar á distancia que dió lugar á que se reconcentrase Lobera, y llegase el Batallon mixto, el Esquadron de Aguirre y alguna otra Tropa que aseleraron la accion sostenida y principalmente ganada por los valientes de Lobera y Puebla quitandoles los 4 cañones unicos que traian las cargas de municiones, algunos viveres, un Estandarte, caballos &c. y dexando mas de 500 hombres tendidos sobre el campo.

El alcance le siguió una compañia de granaderos y 60 hombres del Batallon de Lobera al cargo del bizarro capitan D. José Barradas, otra de Cazadores de Asturias con el Teniente D. Juan Santullano, 80 á 90 hombres del Batallon mixto con su comandante D. Mariano Ribas, los Esquadrones de Puebla, los de España, y Mexico, el de Aguirre, la guerrilla de Bustamante, y los Esquadrones de Tulancingo, todo al cargo del Sr. Coronel D. José Andrade, mantando sobre su marcha quantos pudieron alcanzar que fueron muchos y persiguiendolos hasta Tlayacac, cuya fragosa barranca no se resolvió á pasar Andrade, y á las once del dia bolvió la Tropa al campo.

La Partida al cargo del Capitan Acha no estuvo ociosa durante este tiempo, luego que